

Depósito Legal: Ed. Badajoz: BA 3-1958. Ed. Cáceres: BA 227-1999. Ed. Cáceres capital: BA 107-05 Ed. Mérida: BA 226-1999. Ed. Provincia: BA 26-2003. Ed. Plasencia: BA-462-04

TELÉFONO DEL SUSCRIPCIÓN Y DEL LECTOR: 902 299 605 | http://suscriptores.hoy.es
PUBLICIDAD: 924 229 510 publicidad@extremadura.com. Fax: 924 229 591. Anuncio por Palabras: 902 115 544.
CONTABILIDAD: 924 214 308. Facturación de clientes: 927 214 313. Fax Administración: 924 214 300. Centralita: 924 214 301.
REDACCIÓN: Badajoz: Avenida del Diario HOY (antigua ctra. de Madrid) - Líbica, 22). 06008 Badajoz. Centralita: 924 214 300. Fax: 924 214 301.
Cáceres: Avda. Príncipe de Rivera, 1. Centralita: 927 222 500. Fax: 927 222 473 cacereshoy.es Mérida: San Francisco, 2. Centralita: 924 312 356.
Fax: 924 317 813 meridiahoy.es Plasencia: Plaza Mayor, 7-1º. Centralita: 927 410 069. Fax: 927 422 129 plasenciahoy.es

© CORPORACIÓN MEDIOS DE EXTREMADURA, S.A. Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción, distribución y comunicación pública, total o parcial de los contenidos de esta publicación, en cualquier forma o modalidad, incluida, expresamente, la copia, reproducción o puesta a disposición de los mismos, como resúmenes o extractos de prensa con fines comerciales, sean gratuitos o no.
CORPORACIÓN DE MEDIOS DE EXTREMADURA, S.A.

vocento



Algo más que gays y heavys

Aitor Saraiba dibuja y cuenta la vida en su última novela gráfica

UN PAÍS QUE NUNCA SE ACABA

J. R. ALONSO DE LA TORRE



CÁCERES. El viernes de la pasada semana, por la tarde, tras meditar en casa de mis padres, tenía dos opciones: ir a la presentación de un libro o ir al tanatorio. La presentación era a las siete y media en una librería llamada 'Libros y Café' y el tanatorio no tenía hora. En el tanatorio, reposaba un amigo de mis padres al que conocía desde niño y al que tenía mucho cariño. Del autor del libro, no sabía absolutamente nada, salvo que Tomás, el librero, me había enviado un e-mail presentándolo como un hombre del Renacimiento.

El caso es que a las siete y veinte aparecí en la librería buscando a un renacentista y me encontré a un tipo barbudo y desgarrado, llamado Aitor Saraiba, vestido con una camiseta de Metallica y con los brazos tan tatuados que no había en ellos un hueco de piel por pintar.

Me senté a esperar que comenzara el acto y lo que escuché me mosqueó. Hablaban de dar media hora de cortesía, hablaban de que el libro era de marcas y de heavys, hablaba el escritor de que le habían dado un premio por llevar 30 años mariconeando y, para rematar, le eché una ojeada al libro y era de textos cortos escritos con letras infantiles e iluminados por unos dibujos de muñequinos.

Me temí lo peor, pero reparé en otra primera impresión, que me amarró a la silla: el libro, grande y a todo color, había sido editado por Lunwerg: una editorial tan prestigiosa no podía confiar en alguien insustancial.



Aitor Saraiba, a la derecha, en la librería 'Libros y Café'. :: ARMANDO MÉNDEZ

Comenzó la presentación y éramos diez, descontando al fotógrafo, al librero y al autor. Ya digo que no me sonaba de nada, pero los otros nueve espectadores parecían conocerlo de mucho. Además, había aparecido en la prensa nacional y tenía el certificado de solvencia que expide haber protagonizado dos páginas de El Cultural del ABC.

Aitor resumió su vida. «Creía que a los 30 años estaría casado con un marido gordo y peludo de sonrisa tierna y resulta que llevo a los 30 y no tengo marido peludo, sino tres libros». Avanzaba la charla y me iba enterando de que en su primer libro, 'El hijo del legionario' (170 páginas y escrito en cinco meses), había aprendido a perdonar a su padre. En el segundo, 'Pajarillo' (200 páginas en tres meses), había aprendido a superar el desamor. Y en el tercero, el que presentaba, 'Nada más importa' (283 páginas en siete sema-

nas), había aprendido que siempre hay un sueño que te ayuda a levantarte.

Los tres son novelas gráficas, un género en alza del que Aitor es uno de sus puntales en España. 'Nada más importa', explicaba, tiene como eje 13 conciertos de Metallica celebrados entre 1988 y 2013 y, aseguraba el escritor, es un libro de heavys y maricas.

A esas alturas de la presentación, ya había aprendido que, con aquel tipo de largos brazos tatuados, las primeras impresiones no valían. Porque soltaba una ocurrencia tras otra: que si «ser escritor es como ser peluquero», que si «mi público empieza a ser más homosexual», que si «intento llevar el heavy metal al rincón de la poesía», que si «las camisetas de Metallica me protegen». ... Había que leer su libro y dejarse de apariencias.

Y ahí saltó la sorpresa. 'Nada más importa' es una novela sen-

cilla, bien contada con pocas palabras y dibujos bonitos de trazo infantil. La historia trasciende la homosexualidad y el heavy metal, aunque impregnen el texto. Aitor Saraiba relata la realidad de su humilde barrio natal de Talavera de la Reina, de sus tios Yoli y Jandro, que asistieron al mítico concierto de Metallica en Madrid en 1988, que tenían una empresa de encofrados con 40 trabajadores y han acabado atendiendo una multitienda por culpa de la crisis. Aitor Saraiba cuenta su vida, pero la convierte en la vida y por esa razón es lo que es: un autor de culto.

Cerca de las nueve, me fui al tanatorio. No acababa de conocer a un renacentista, sino a un hombre de hoy: escritor, heavy, fotógrafo, gay, ceramista, pintor... Mientras daba el pésame, recordé una frase de Aitor: «No tengo miedo a la muerte, tengo miedo a no aprovechar la vida».

MANUEL ALCÁNTARA

GRANDES INVERSORES



No siempre para emplear el dinero hace falta tenerlo acumulado, ya que 'el estiercol del diablo' siempre apesta y basta con robarlo. Las grandes fortunas, si son bruscas, son sospechosas y hasta los llamados 'padres de la Iglesia' se atrevieron a decir en otras épocas, antes de ser huérfanos, que ser rico, riquísimo, era sinónimo de ser ladrón o hijo de ladrón. Naturalmente hay excepciones, de esas que no confirman la regla sino que la perturban. El inventor de la freidora o del chupa-chups o Amancio Ortega, que ideó unos trapitos renovables, se han enriquecido legítimamente. Siempre ha habido gentes avisadas que han logrado salirse del enjambre y supieron separarse de la innumerable legión de himenópteros que formamos su tribu voladora. No debemos sentir por ellos menor admiración que rencor, aunque nos hayan predicado que les será haitamente dificultoso entrar en el reino de los cielos, como en la abusiva metáfora del camello y de la aguja. Todos sabemos que los camellos, en cualquier sentido, se cuelan por todas partes.

Quienes quieren invertir, como los chinos, que han clausurado su política de hijo único para ganar el futuro de la humanidad y apropiárselo en una parte alicuota, palabra que a mí me suena como alicate, saben lo que hacen. El mundo está regido por los números. Los que sean más, ganarán. La vanguardia de este mundo globalizado no la forman los que tienen hambre y sed de justicia, sino los que tienen simplemente hambre y la confunden con las ganas de comer.

Lástima que nuestros inversores se hayan dedicado preferentemente a aguardar su salida de la cárcel para darse la gran vida. Hemos olvidado la restitución de lo robado y todo consiste en echarle paciencia. Nuestros mejores golfistas nacionales, en el raro caso de que les enchironen, saben que habrán hecho una buena inversión.

Advertisement for a commemorative silver medal of Pope Francis. Text includes: 'EDICIÓN LIMITADA ÚNICA EN EL MUNDO', 'HOY TE TRAE EN EXCLUSIVA UN RECUERDO INÉDITO DEL PAPA FRANCISCO', 'CONSIGUE CON HOY LA MEDALLA DE PLATA CONMEMORATIVA DE SU NOMBRAMIENTO', 'Por sólo 39,95€', 'RESÉRVALA YA LLAMANDO AL 902 299 605', 'Díámetro: 38 mm. Bañada en Plata .999', 'HOY DIARIO DE EXTREMADURA'. Includes an image of the medal and a QR code.

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US: (800) 877-6624
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW